

Entrevista a

Entrevista a Bruno De Vecchi

Victor Muñoz
Síntesis Creativa

Abrir discusiones amplias

Después de cuatro años al frente del Departamento de Síntesis Creativa y con la idea de que se realizaron buenos esfuerzos académicos para abrir el panorama departamental, Bruno De Vecchi concedió unos minutos de reflexión a *Espacio Diseño*.

Victor Muñoz —¿Qué elementos destacarías al hacer un panorama breve del estado del Departamento, ahora que concluye tu gestión?

Bruno De Vecchi —Yo creo que el departamento está trabajando bien. Los investigadores están trabajando, ciertamente hay cosas por hacer, por ejemplo, consolidar las áreas como grupos reales de trabajo; creo que se cumplió con la parte administrativa, lo que tiene que ver con las plazas, con las investigaciones, todo el trabajo rutinario que a veces es muy pesado, y además se trabajó con seminarios, cursos, con invitados, para abrir el panorama académico del Departamento. Ahora que Jaime Irigoyen retome el seminario, pienso que seguirá y tendrá buena respuesta porque creo que hay un buen ánimo en el Departamento.

VM —Si hicieras un repaso por áreas, sabemos que son áreas de reciente creación, que tienen sólo dos años, ¿cómo las visualizarías?

BDV. —Sí, las tres áreas fueron aprobadas en 2006, y está pendiente consolidarlas como grupos de trabajo o, a partir de partes de ellas, consolidar o armar cuerpos académicos. Lo real es que es una repartición por tareas, que tiene una buena lógica que se hizo con José Luis Lee, que en algún momento abrió el trabajo de definir las áreas a todo el Departamento y que agrupa, por un lado, a todos los interesados en educación, el área uno, en la cual hay investigaciones y trabajo importantes, por ejemplo el desarrollo de la Maestría en Diseño y Producción Editorial, que reunió gente del área y mucha gente de fuera, entre los cuales estás tú por supuesto; aparte de eso, en general, es un área donde el trabajo está muy individualizado.

Yo creo que en el Departamento hay trabajo colectivo pero no se refleja ni en esta área ni en la de proyectos urbanos; en el área de procesos

creativos hay un poco más de trabajo colectivo, que habría que fomentar. Creo que la segunda área debería estar dividida (a su vez) en otras dos: Una que tendría que ver con el arte y los procesos creativos, y otra que tendría que ver con los procesos de comunicación, más enfocada al diseño. De todas maneras creo que hay más posibilidades de trabajo conjunto, y se dan investigaciones en las que hay dos o tres investigadores involucrados. En el área tres, la de proyectos urbanos, hay proyectos en los cuales está metida mucha gente, pero realmente no trabajan como colectivo. Creo que ese sí es un punto en el cual debería poder avanzar el departamento, un poco en contra de la lógica que ha tenido la propia institución, por ejemplo a través de los tabuladores, donde lo que se privilegia es el trabajo individual, pero creo sí se puede hacer, y se debería hacer, trabajo colectivo.

Por otro lado, aunque yo no comparto la idea de estos espacios enormes en donde están todos los investigadores del área reunidos físicamente, si creo que a partir de eso, hay que tratar de dignificar el espacio. En los cuatro años que estuve, se trató de hacer esto, primero comprando cubículos personales, que de alguna manera le cambiaron la cara a los espacios de trabajo; y en la segunda parte, ya al final de la gestión, pintando todo el departamento con la misma idea de mejorar los espacios de trabajo, y también ordenarlos tratando que los investigadores de cada área queden agrupados físicamente en los espacios que corresponden a cada área: sustentabilidad, procesos creativos y de comunicación, y al área de educación para el diseño. Que físicamente

los profesores se vayan ordenando por áreas, como no se ordenaron cuando el Departamento se cambió al edificio actual, donde cada cual escogió el lugar que más le gustó.

VM. –Por un lado, creo que compartimos la insistencia en el trabajo colectivo, pero por otro lado también está el problema, me da la impresión, no sólo de una sustantivación del trabajo individual -vía las evaluaciones y los tabuladores universitarios-, sino que también me parece que esa situación fomenta una cierta endogamia; entonces, ¿cuál sería la cualidad por la cual piensas que hemos insistido en la necesidad de desarrollar trabajo colectivo en las áreas?

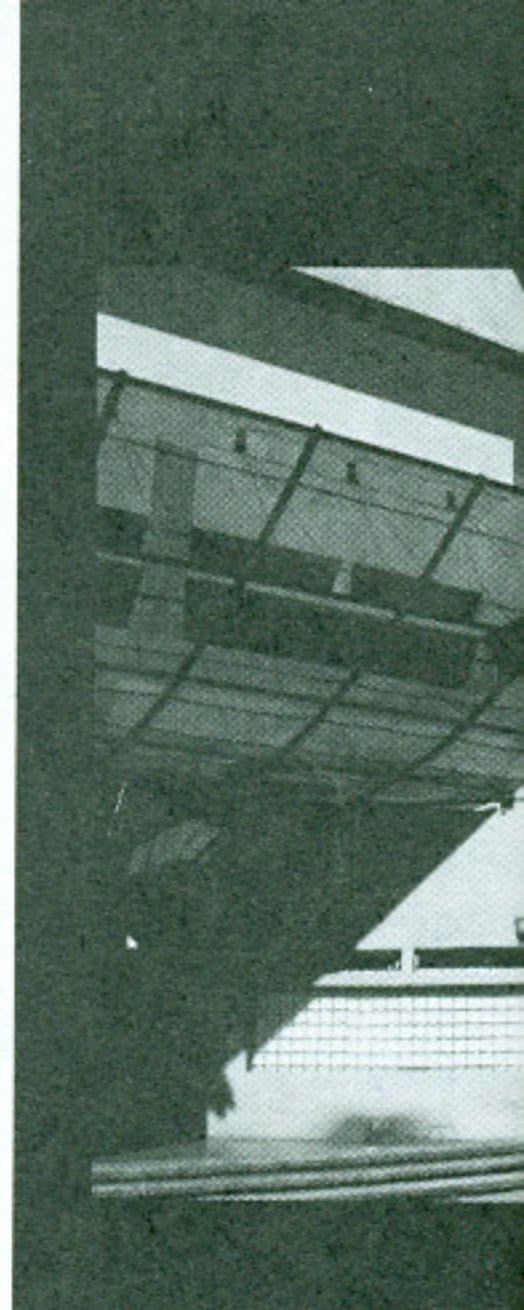
BDV. –Creo que es una manera de potenciar el trabajo, aunque no la única, ni creo que no se pueda hacer trabajo individual. Yo creo que todo cabe, pero las discusiones amplias ayudan a pensar mejor los problemas de investigación, los problemas en general. Creo que en este tiempo traté de abrir discusiones amplias, o de colectivizar discusiones que pudieran ampliar el panorama de los temas posibles. Por ejemplo, cuando la rectoría propuso repensar la carrera académica, que se pudo haber respondido directamente desde la jefatura o desde la jefatura y los jefes de

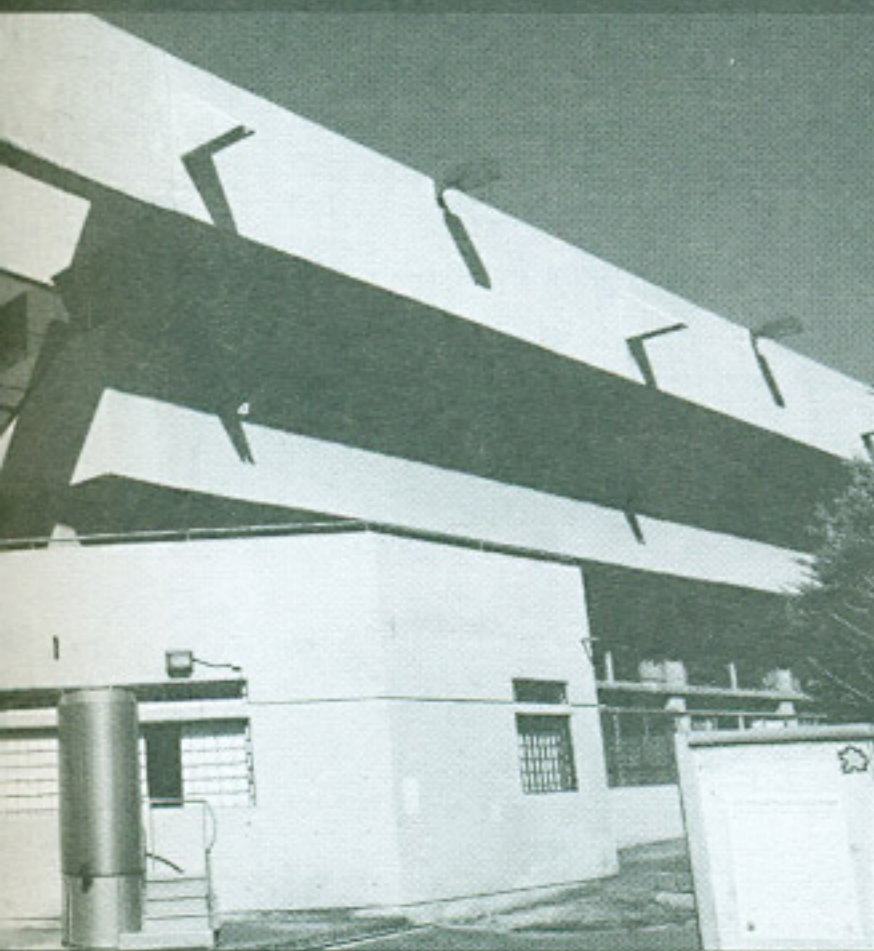
área, lo abrimos a todos, incluso a quienes quisieran participar de otros departamentos y se generó un documento -que no sé qué repercusión real tenga en la comisión del Colegio que está viendo la carrera académica-, pero que sí ha dado sustento para una discusión por parte de la dirección de la División y por parte de nuestros colegiados. Esa discusión se hizo colectiva, se dedicaron varias sesiones del seminario, se recibieron propuestas por escrito, en una dinámica que yo no vi que se repitiera en ningún otro espacio, digamos, equivalente. Entonces, la idea es que si se abre la discusión y participan diez o veinte investigadores, habrá más riqueza; en ese caso participaron profesores de Diseño de la Comunicación Gráfica y de Arquitectura fuertemente, también los técnicos. Las diversas opiniones quedaron plasmadas en el documento, con la idea de argumentar que tenemos particularidades que no responden al esquema del tabulador actual de la UAM. Pienso que esto sí ayuda a abrir y a potenciar el propio pensamiento.

Para salir de la endogamia, está desde luego la formación de académicos en los posgrados. Pero creo especialmente que hay que apoyar todas las iniciativas para presentar trabajos en congresos, pero también con asistir a congresos nacionales e internacionales, dentro de las posibilidades del Departamento, que en realidad se potencian siempre con el apoyo de las instancias que tienen más presupuesto como son la propia dirección o la secretaría de la División.

VM —¿Has pensado en algún momento qué dinámicas, paralelas al seminario, contribuyen en esta posibilidad de generación de trabajo colectivo?

BDV. — En el día a día -como también en el seminario- se trata de conciliar los intereses académicos de profesores que en nuestro Departamento están divididos casi en partes entre las carreras de Diseño de la Comunicación Gráfica, Arquitectura y los troncos Divisional e Interdivisional. En realidad yo aposté a seminarios, al seminario del Departamento y a otros seminarios con invitados de fuera. En el seminario del Departamento hubo cosas muy de casa, digamos endogámicas, pero también hubo invitados de fuera todo este tiempo, y también aposté a otro tipo de seminarios que naturalmente se pueden hacer mucho más espaciadamente, pero en los cuales se trajo gente externa, se aprovecharon contactos, se trabajó de cerca con Alejandro Tapia del Departamento de Teoría y Análisis. El Departamento organizó o participó en muchos seminarios de estos que se hacían en la tarde, en los cuales la invitación era realmente abierta y donde hubo asistentes no sólo de este Departamento sino de toda la División, de la propia Unidad y muchas veces gente de fuera. Ahí cabrían el seminario sobre ciberculturas que se hizo con Alejandro Picitelli; el que organizó Alejandro Tapia y apoyó Síntesis Creativa con Richard Buchannan. Los que se hicieron junto con Teoría y Análisis incluirían el de Román Esqueda, que tuvo sesiones a lo largo de dos años. Otros fueron el de Carlos Scolari, sobre interacciones digitales, relacionado con el encuentro de escuelas de diseño gráfico de Aguascalientes de 2007; el de tópicos en el diseño que se realizó con Mariana Ozuna; también el que se hizo con Rafael Cardoso sobre el papel del diseño frente a los cambios que implica un mundo globalizado y el que se hizo ahora recientemente -que coincidió con el final





de la gestión- con André Stolarski sobre diseño y branding. Este último implicó toda una organización interinstitucional –coordinada por Alejandro Tapia- y ahora tiene en el Museo Franz Mayer la exposición de la Bienal de diseño brasileño, hasta diciembre. Todos con un amplio panorama amplio y transdisciplinario del mundo del diseño actual.

Entonces, en el seminario del departamento se han abierto discusiones: se habló mucho de retórica, pero también de ciencias cognitivas, de innovación, se habló de arte en todos estos años y se habló de cada una de las disciplinas que nos toca: de arquitectura, de diseño gráfico y de diseño industrial, pero planteando muchos temas que son transversales, que abarcan a todas las disciplinas. Creo que hay un valor institucional adicional de nuestro seminario departamental, que es un valor de cohesión; puede que en este momento no sea tan evidente cuando los departamentos están reunidos en espacios físicos contiguos, pero que durante mucho tiempo sí fue muy importante cuando no había espacios divisionales adecuados y estábamos desperdigados, cada quien en su taller, y que el seminario significaba un espacio

de reunión y de discusión abierta. Yo espero que, como está en los programas, en los próximos cuatro años se retome todo esto.

VM. -¿En el plano de la investigación y en el plano de la docencia, desde tu perspectiva, ¿qué pendientes tiene el Departamento?

BDV. -En realidad el Departamento tiene el pendiente de articular las investigaciones entre sí y con la docencia: sí se hace investigación, pero muchas veces parte de intereses individuales y no hay nada, salvo las líneas que están planteadas, que haga que el Departamento pueda abrir grupos o líneas de investigación más reales, más allá de las que están en el papel. Yo creo que ese es un pendiente. Pienso, por ejemplo, que en el caso de la carrera de Diseño de la Comunicación Gráfica se abrió toda una corriente hacia la retórica que nos ha hecho ser una escuela que se empieza a caracterizar no sólo por la fuerza que le damos o que le queremos dar a la teoría, sino ya sobre una corriente específica de la comunicación, como la vemos nosotros, que es la de la retórica: pensar en los auditorios, hacer discursos articulados, dirigidos desde un lugar para cubrir ciertas necesidades, ahí se puede hablar ya de una escuela. Pienso que algo así se debería poder plantear en el Departamento. Siento que hay algo que no acaba de decirse, y es que ya no funciona en este momento la división original del proceso de diseño que

nombró a los departamentos, que se hizo a partir de concebir el proceso de diseño en cuatro partes o etapas más o menos lineales.

Creo que una concepción más contemporánea del diseño hablaría de etapas mucho menos claras, más mezcladas, y que habría también que empezar a pensarlo así. A pensar en cómo entrar en una época en la que ya los procesos lineales están muy cuestionados: ahora estamos hablando de cosas mucho más complejas y el asunto es cómo abrir estos temas al propio Departamento. Nos toca una parte de la síntesis creativa, la parte de la creatividad, en la cual muchos del Departamento no nos ponemos de acuerdo en cómo definir; cada uno la define de una manera distinta y hay quien se niega hablar de ella. Lo mismo sucede con el diseño y específicamente con el problema de la relación entre el diseño y el arte, respecto del cual hay concepciones muy distintas en relación con la cuestión de si el diseño es arte, o si ambas prácticas son parte de la comunicación, o si, finalmente, el arte nutre al diseño o hay algo que se llama arte-diseño o qué. Pienso que tenemos pendientes esos temas.

VM -¿Alguna otra cosa que quisieras agregar en esta brevísima entrevista?

BDV. -Creo que se trabajó conjuntamente. Traté de abrir las discusiones, no siempre en reuniones amplias, pero sí muchas veces consulté las decisiones. Creo que trabajé buscando una cierta horizontalidad, que de pronto involucra a mucha gente en decisiones que podrían ser tomadas por una sola persona, lo que sería más fácil. En fin, yo traté de abrir la participación. Si lo logré o no, ya no me toca a mí decirlo. Es un trabajo que abarca desde el apoyo administrativo del Departamento e incluye también a los ayudantes y, desde luego, a los investigadores. Y si no abres la jefatura, te puedes quedar encerrado solo, y sí, puedes tomar todas las decisiones y todo mundo te deja que sigas avanzando, esperando un poco a que termines tu periodo y te vayas. Finalmente hay que señalar que los periodos son muy cortos, cuatro años pasan muy rápido, cuando ya estás aprendiendo qué es todo lo que tienes que ver y hacer, pues ya se acabó.